

El plan es leer

"LOS CIENTÍFICOS DICEN QUE
ESTAMOS HECHOS DE ÁTOMOS PERO
A MÍ UN PAJARITO ME CONTÓ QUE
ESTAMOS HECHOS DE HISTORIAS."

EDUARDO GALEANO



¿Es posible recomendar un libro?

Cuando le recomiendas un libro a alguien, le estás diciendo: “*Este libro te gustará, disfrutarás de él*”. ¿Y quién es uno para arrogarse la capacidad de saber si ese libro le gustará a otra persona, si de verdad lo va a disfrutar?

Quizá solo sea posible entre dos personas que se conocen mucho. Dos amigos que leen y que suelen hablar de libros pueden recomendarse mutuamente libros. Pero ni siquiera en ese caso es seguro que las sugerencias sean acertadas. ¿A quién no le ocurrió recomendar un libro a un amigo con la convicción de que le encantaría y sin embargo después el amigo no pudo pasar de la página diecisiete?

El disfrute de un libro depende de muchos y muy variados factores, que suelen escapar no solo a la persona que recomienda sino incluso también a quien recibe el consejo. Según Juan Sklar (escritor argentino) “*no podemos hablar de los libros, sino de lo que sentimos con los libros*”.

Con las recomendaciones de libros suelo comportarme como un productor de vino con la uva: las dejo macerar. Necesito que permanezcan ahí, guardadas, como si me hubiera olvidado de ellas y de lo que me han dicho: lo que sé de la obra, del autor, cómo podría conseguirlo, si merece la pena, el tiempo que me consumirá, etc. Todo eso queda “en manos de la química y el tiempo”. Si el resultado es bueno, es probable que en algún momento lo lea. Si no, quedará en el olvido.

Me pasa algo parecido incluso cuando compro un libro que no pienso leer de inmediato (y son la gran mayoría): estará en mi biblioteca y seguramente lo hojearé varias veces, leeré la contratapa, la biografía del autor en la solapa, la dedicatoria... antes de por fin lanzarme a su “verdadera” lectura. Pequeños rituales que me preparan para introducirme en su mundo. De algún modo, comprarme un libro es recomendármelo a mí mismo para el futuro.

Por todo eso, mi experiencia con un libro es personal e imposible de reproducir. Después lo podré recomendar, aunque no suponer que otra persona vivirá al leerlo lo mismo que yo. Sí podemos hablar de los libros, pero no del efecto que ese libro causará en otra persona, ni de la relación que esta persona establecerá con él. **Ningún libro se baña dos veces en el mismo río.**

La forma más sofisticada y perversa de la recomendación consiste en el marketing y la publicidad. La más tiránica, las lecturas obligatorias del colegio. La más cómplice, la del amigo que te conoce bien y sabe qué y cuándo te gustará leer (y qué y cuándo no). La más ilusionada, los gustos de la persona de la que te has enamorado. La más involuntaria, la de quien se sienta al lado tuyo en el transporte público y lee algo con lo que no puedes evitar engancharte. La más incierta, la de quienes no te conocen tanto y, pese a todo, en tu cumpleaños se animan a regalarte un libro. La más secreta, la que te grita en silencio la biblioteca de alguien que admiras. La más azarosa, la que te hace una biblioteca pública cuando vas en busca de un libro y, por el motivo menos pensado, te detienes en otro. La más íntima, esa que te haces a ti mismo cuando compras un libro sabiendo que no lo leerás de inmediato, que quizá tenga que esperarte años en un estante hasta que sientas que por fin, ahora sí, le ha llegado el momento.

Dicen por ahí que **ver a alguien leyendo un libro que te gusta es ver a un libro recomendándote a una persona**. Hay que tener cuidado: a veces, esas recomendaciones son las más peligrosas.

Cristian Vázquez, del blog *Letras libres* (adaptación)

“Atticus encendió la luz del techo de la sala y nos encontró allí, inmóviles, petrificados.

—Jem —dijo—, ¿eres el responsable de esto?

—Sí, señor.

-¿Por qué lo has hecho?

Jem respondió en voz baja:

—Ella ha dicho que defendía a negros y canallas.

—¿Lo has hecho porque ella ha dicho estas palabras?

Los labios de Jem se movieron, pero su 'Sí, señor' resultó inaudible.

—Hijo, no dudo que tus contemporáneos te han fastidiado mucho a causa de que yo defienda a los negros, como vosotros decís, pero hacer una cosa como esta a una dama anciana no tiene excusa. Te aconsejo que vayas a hablar con mistress Dubose —dijo Atticus— Después ven directamente a casa.

Jem no se movió.

—He dicho que vayas.

Yo quise salir de la sala, detrás de Jem.

—Ven acá —me ordenó Atticus.

(...)

—A ti no te importa lo que le pase —dije yo—. Le has enviado tan tranquilo a que le peguen un tiro, cuando todo lo que ha hecho ha sido salir en tu defensa.

(...)

—Scout —dijo Atticus—, cuando llegue el verano tendrás que conservar la calma ante cosas mucho peores... No es justo para ti y para Jem, lo sé, pero a veces hemos de tomar las cosas del mejor modo posible.

—Atticus, es posible que te equivoques. Mira, parece que muchos creen que tienen razón ellos y que tú te equivocas...

—Tienen derecho a creerlo y tienen derecho a que se respeten sus opiniones — contestó—, pero antes de poder vivir con otras personas tengo que vivir conmigo mismo. La única cosa que no se rige por la regla de la mayoría es la conciencia de uno.”

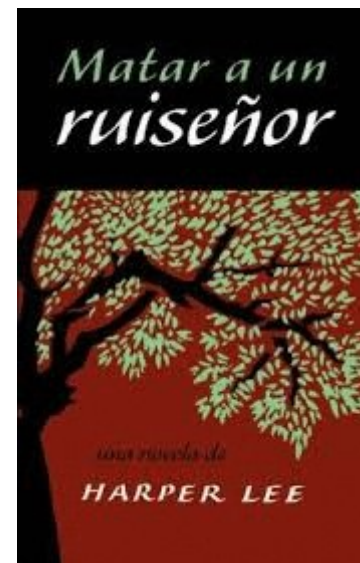
Matar a un ruiseñor (extracto)Harper Lee

He elegido este fragmento porque condensa la esencia de lo que la escritora quiso transmitirnos: la importancia de la coherencia en nuestras vidas por muy difíciles que sean las circunstancias que nos rodean.

Este libro cuenta la realidad de la sociedad de blancos-negros en los Estados Unidos de los años 30-40. Se ha visto como una novela anti-racista, pero creo que es más que eso. Aunque el tema racial es muy importante es sobre todo la historia y las vivencias de una niña durante su infancia.

Desde hace mucho tiempo tenía ganas de leerlo, no quería ver la adaptación cinematográfica. No sabéis la maravilla de libro que es, una historia que parece simple, pero bien delineada, unos personajes hermosos y sobretodo el retrato de una etapa muy bonita en nuestras vidas: la niñez. Atticus Finch, ¡qué personaje! Alguien me advirtió: "Te vas a enamorar de Atticus" y fue cierto. Un héroe. Increíble los valores plasmados en esta novela y la muestra de responsabilidad y de valentía. Mi libro favorito.

Ana Luisa Rosquete



A veces se echa de menos lo que se ha perdido y a veces lo que nunca se ha tenido. Pero lo sano es centrarse en lo que realmente está ahí. Esa es la clave de la felicidad.

-La importancia del quince de febrero.-

Esta frase es de un libro que me encanta, no solo porque es rápido de leer, o por la historia que tiene... yo desearía que se lo leyeran por la reflexión que causa su lectura. A veces nos obsesionamos buscando algo que deseamos y cuando por fin lo encontramos, o nos damos cuenta de que siempre lo hemos tenido delante de nosotros o tenemos muchas dudas y miedos de tomar decisiones por si son las equivocadas; así, acabamos dejando pasar o ese sueño y nos acabamos rindiendo. Lo que este libro me ha transmitido es que debemos dejarnos llevar, en vez de buscar el lado malo de todo, ya que el no tomar decisiones, y cuestionarlo todo puede que no te deje disfrutar de los que buscamos, deseamos o de lo que simplemente pasan porque sí.



Iraida Borges (4ºB)



Aceptamos el amor que creemos merecer.

Las cosas cambian y los amigos se van. Y la vida no se detiene para nadie.

Porque aunque no tengamos el poder de elegir de dónde venimos, todavía podemos elegir a dónde vamos.

Y en ese momento, juro que éramos infinitos.

Este libro me ha gustado mucho porque habla de lo que es ser adolescente de un amanaera muy original. Además, tiene frases y momentos inolvidables.

Una de las principales razones por las que la gente debería leer el libro son sus protagonistas. Los tres personajes principales son diferentes y únicos.

Daniela González (4º B)

Cuando tengas este libro entre tus manos lo primero que pensarás es que se trata de un libro infantil. El formato, el grosor, la portada con un dibujo a acuarela de un hombrecillo sobre un planeta te llevarán a ello y si ojeas su interior te parecerá una lectura poco densa salpicada de más dibujos con acuarelas. La apariencia de un librito que en mi opinión, oculta un libro inmenso. Recomiendo este libro porque cayó en mis manos cuando era una niña y me ha acompañado a lo largo de mi vida. La magia de esas páginas es que el libro cambia dependiendo de la edad a la que lo leas e incluso de tu estado anímico. Ese principito protagonista siempre me cuenta y enseña cosas nuevas y me recuerda otras importantes que ya sabía, pero que conviene no olvidar.

Ester (profesora de alemán)

—Conozco un planeta donde vive un señor muy colorado, que nunca ha oído una flor, ni ha mirado una estrella y que jamás ha querido a nadie. En toda su vida no ha hecho más que sumas. Y todo el día se lo pasa repitiendo como tú: “¡Yo soy un hombre serio, yo soy un hombre serio!”... Al parecer esto le llena de orgullo. Pero eso no es un hombre, ¡es un hongo!

—¿Un qué?

—Un hongo.

El Principito (Antoine de Saint-Exupéry)

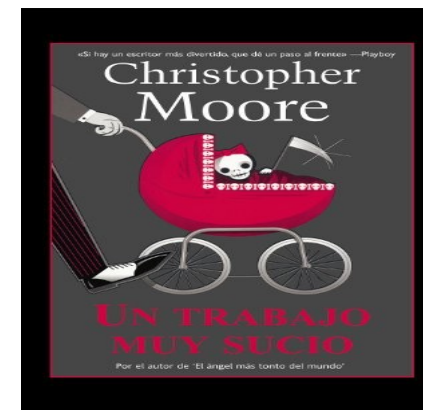


Más tarde, Charlie se sintió culpable porque su hija usara la palabra “gatito” como un arma, y pensó que un padre decente intentaría dar algún significado a aquella experiencia, enseñar con ella alguna lección, de modo que sentó a Sophie junto a un par de osos de peluche y unas tacitas de té invisible, un plato de galletas imaginarias y dos sabuesos gigantes surgidos del infierno y tuvo con ella su primera conversación padre e hija y de tú a tú.

- Cariño, entiendes por qué papá te dijo que no volvieras a hacer eso nunca más, ¿verdad? ¿por qué nadie debe saber que puedes hacerlo?

- ¿Porque somos distintos a los demás? - contestó Sophie.

Me gusta el humor negro. Daniel (Orientación)

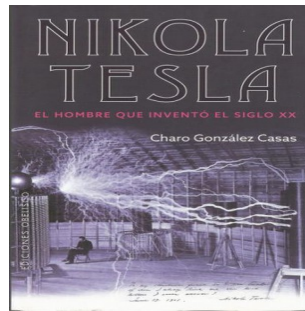


NIKOLA TESLA. El hombre que inventó el siglo XX

Libro muy interesante sobre la vida de **Nikola Tesla**, un físico e inventor de origen polaco que vivió en Estados Unidos y que ha sido injustamente olvidado por la Historia de la Ciencia. La **corriente alterna**, la **bombilla**, el **motor eléctrico**, el **radar**, el **control remoto** y muchos otros inventos han sido suyos. Nuestro mundo, tal como es hoy, no sería posible sin los ingenios que salieron de su mente prodigiosa, que encontraba la fuente de inspiración en la observación de la naturaleza.

Tuvo un vida bastante azarosa, en parte debido a su carácter un tanto extraño. De los momentos de gloria y consideración por parte de la sociedad estadounidense, que en un primer momento si lo valoró, pasó al más absoluto olvido. Pudo haberse enriquecido con las patentes de sus inventos, pero su altruismo y cierto desapego por las cuestiones económicas y sobre todo la codicia de los que le rodearon, hicieron que muriera en la miseria olvidado de todos.

Guillermina Martín



En 1898, uno de los osciladores estuvo a punto de derribar varios edificios. Fue en su laboratorio en Manhattan. Era un pequeño aparato, del tamaño de un reloj de mesa. Para accionarlo, lo colocó en el centro del recinto, junto a una enorme viga de hierro anclada en los cimientos. Esta experimentando el fenómeno de la resonancia. Las vibraciones se transmitieron a través del hierro hasta el subsuelo y desde allí se fueron propagando a los sótanos vecinos. En la comisaria, a cien metros del laboratorio, los policías se asustaron al ver cómo temblaban los cristales de las ventanas, las mesas y las sillas. Instintivamente, supieron que la culpa era de Tesla. (...) El inventor se dio cuenta de que el experimento estaba yendo demasiado lejos. Intentó pararlo, pero funcionaba por compresión de aire y seguía vibrando. Entonces cogió un martillo de picar piedra y lo destrozó a golpes. Cuando la policía llegó al laboratorio, le sorprendieron dando los últimos martillazos-

- Llegan con retraso - dijo Tesla - . si vuelven esta tarde, les sorprenderé con algo más divertido. Y ahora, si me disculpas, tengo mucho trabajo. Muchas gracias. Buenos días

"Si pudiéramos saber qué debemos recordar o fingir que recordamos... Que bastara con tomar una decisión y, de todas las que se han perdido, volvieran a aparecer las cosas que deseamos. Y que pudiéramos cogerlas como cogemos una lata de la estantería."

Elizabeth Hardwick, **Noches Insomnes**

Un libro, lírico y pesimista a la vez, donde como dice la reseña editorial una mujer repasa su vida. Mezcla de ficción y realidad, construido a base de fragmentos escritos en esa frontera imprecisa entre el olvido que borra y la memoria que transforma.

Ricardo (administración)



La lágrima fue dicha.

Olvidemos
el llanto
y empecemos de nuevo,
con paciencia,
observando a las cosas
hasta hallar la menuda diferencia
que las separa
de su entidad de ayer
y que define
el transcurso del tiempo y su eficacia.

¿A qué llorar por el caído
fruto,
por el fracaso
de ese deseo hondo,
compacto como un grano de simiente?

No es bueno repetir lo que está dicho.
Después de haber hablado,
de haber vertido lágrimas,
silencio y sonreíd:

nada es lo mismo.
Habrá palabras nuevas para la nueva historia
y es preciso encontrarlas antes de que sea tarde.

Ángel González

Recomendar solo un libro es como pedirme a qué hijo quiero más. No puedo, pero en esta relación faltaba poesía.

Noemi